

# EL PAPEL DE LOS EGRESADOS EN LA ELEVACION ACADEMICA DE LA UNIVERSIDAD

*El sábado 20 de enero, en el programa "Actualidades Universitarias", que diariamente se transmite por televisión, en el Canal 2, el Dr. Ignacio Chávez, Rector de la UNAM, dictó la conferencia que a continuación reproducimos.*

En este programa de televisión que la Universidad Nacional de México consagra a su Institución hermana, El Colegio Nacional, van desfilar, uno tras otro, los miembros de esa ilustre Corporación. Cada uno habla de la disciplina que representa. Yo, que ocupo el sitial de las ciencias médicas, parecería que debo hablar de algún tema de medicina; sin embargo, prefiero hablar de la Universidad Nacional de México, Alma Mater de casi todos los que cultivamos una actividad profesional o cultural en sus niveles superiores.

La Universidad nos interesa a todos, no sólo por razones sentimentales, sino por una mayor. Sabemos que es la forja más grande de técnicos, de científicos, de artistas y de dirigentes con que cuenta el país. Sabemos también que de la obra que realice, del valor de los intelectuales que entregue, depende, en gran parte, el futuro de México, la realización de un alto destino o el fracaso de la nación en su tarea de renovarse.

Por eso la Universidad Nacional interesa a todos; a unos para servirla, a otros para exigirle el cumplimiento de su tarea y ni siquiera faltan aquéllos a quienes les interesa para conquistarla con finalidades políticas.

Si pues la Universidad es, quizá, el organismo más delicado del Estado y el que más interesa, el que más apasiona a todos, aun a quienes no le confían la educación de sus hijos, conviene que la nación sepa de los problemas que ella enfrenta. Es necesario que el pueblo sepa nuestras dificultades y nos ayude a resolverlas; que no se limite a ser un espectador y ni siquiera un crítico, sino, mejor, un colaborador en la obra. Porque si el resultado de su labor nos beneficia a todos, el esfuerzo no debe ser de unos cuantos. Voces que critiquen hay muchas, pero manos que ayuden son muy pocas.

Por eso quiero aprovechar esta ocasión para hablar no de cardiología, ni siquiera de medicina, sino de Universidad. Todos en México saben del problema que la ha agobiado en los últimos años, el de la sobrepoblación escolar; pero no se han dado cuenta cabal de su magnitud, ni menos de sus repercusiones, del peligro que eso significa para la educación nacional.

El público ha oído que a fuerzas de oleadas sucesivas, ya no caben más es-

tudiantes en nuestras escuelas profesionales; pero ignora la realidad íntima en que vivimos. Por ejemplo, ignora que en la Facultad de Ingeniería hecha para alojar 3,000 alumnos, hay ahora más de 7,000 y que la Escuela de Arquitectura, construida para un cupo de 800, tiene ahora 4,000 estudiantes. Que en Derecho, en Medicina, en Comercio, en Ciencias Químicas, en todas, ha llegado el momento de no poder instalar un grupo escolar más. Ignora también que hay escuelas en que la biblioteca y los corredores han tenido que improvisarse en talleres y que hay otras en que los pasillos han tenido que transformarse en aulas.

Por otra parte, el público sabe que el Gobierno de la nación ha hecho un esfuerzo sostenido para aumentar año con año el subsidio que otorga a la Universidad. Pero lo que no sabe es que el aumento escolar es proporcionalmente mayor y que a cada año la cantidad de gasto por alumno disminuye y los laboratorios se vuelven más escasos. El público sabe que nuestro presupuesto va constantemente en ascenso; sí, pero olvida que no todo es cuestión de dinero, que hay grandes dificultades para obtener el profesorado necesario y que con los sueldos actuales no es posible evitar las deserciones. Es cierto que hay un grupo muy numeroso de maestros de altos merecimientos, de vocación decidida, de espíritu de sacrificio para quienes el sueldo no cuenta; pero no es posible exigir eso mismo a todos, a los cinco mil profesores de la Institución.

Exceso de alumnos, escasez de profesores, limitaciones económicas, he ahí tres grandes problemas de la Universidad. Para resolver lo primero y mientras se encuentran soluciones definitivas, como la de abrir más establecimientos superiores, llámense Universidades oficiales o particulares o Institutos Técnicos, la Universidad Nacional ha implan-

tado, por primera vez, el sistema de selección de alumnos. En todas las grandes Universidades del mundo la selección es de rigor, porque la naturaleza académica del trabajo lo exige. A la Universidad deben entrar sólo los capacitados. Agréguese que si no podemos recibir a todos, hay que aceptar, cuando menos, a los mejores; ofrecer prioridad a los preparados, a los capaces, cualquiera que sea su origen, ya vengan de la Capital o de los Estados, de las escuelas oficiales o de las particulares. Lo único que nos debe importar en ellos es su calidad. Si hacemos la selección es para que pasen los mejores.

El problema del profesorado sigue en turno. No es el momento de abordarlo sino sólo de señalar que ese problema está íntimamente vinculado con el problema económico. La Universidad necesita elevar sus ingresos, disponer de fondos mayores para retribuir a sus profesores, a sus investigadores y en general a sus trabajadores. Lo necesita también para dotar sus laboratorios, sus bibliotecas, sus talleres, para crear estímulos, para impulsar las ramas superiores que conducen a la formación de los maestros.

Ese aumento de los arbitrios, no hay que esperar que caiga todo sobre el Gobierno. Este ayuda generosamente, pero el resto debemos hacerlo nosotros, y con nosotros la nación entera, viniendo en ayuda de las Universidades. Decía yo en una ceremonia reciente: "Es hora de que el industrial comprenda y ayude, pues su éxito depende de la calidad de sus técnicos. De que los hombres de la banca o del comercio comprendan y ayuden, pues su auge depende de la riqueza nacional y los técnicos son creadores de riqueza. De que el pueblo entero comprenda y apoye amorosamente, pues la esperanza de elevación de sus hijos está en el éxito de los institutos."

(Pasa a la pág. 8)

## GACETA

ARCHIVO HISTORICO  
DIR. GRAL. DE BIBLIOTECAS  
U. N. A. M.

## DE LA

# UNIVERSIDAD

INFORMACION INTERNA DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Vol. IX. Núm. 4

Lunes 29 de enero de 1962

Núm. 388

PAGINA 1

# Cine Club de la Casa del Lago

## CICLO "LA COMEDIA MUSICAL"

En colaboración con el Grupo "Nuevo Cine"

### UN DIA EN NUEVA YORK

(On the Town)

Con Gene Kelly, Frank Sinatra, Ann Miller  
y Betty Garret

Dirección: Gene Kelly y Stanley Donen 4 de febrero

### CANTANDO EN LA LLUVIA

(Singing in the Rain)

Con Gene Kelly, Debbie Reynolds  
y Donald O'Connor

Dirección: Gene Kelly y Stanley Donen 11 de febrero

### SINFONIA DE PARIS

(An American in Paris)

Con Gene Kelly, Leslie Caron y Nina Fosc

Dirección: Vincente Minelli 18 de febrero

### LA MAGIA DE TUS BAILES

(The Barkleys of Broadway)

Con Fred Astaire, Ginger Rogers  
y Oscar Levant

Dirección: Charles Walters 25 de febrero

### BRINDIS AL AMOR

(The Band Wagon)

Con Fred Astaire, Cyd Charisse Oscar  
Levant y Nanette Fabray

Dirección: Vincente Minelli 4 de marzo

Domingos a las 12.00 y 17.00 horas

Abono a cinco Funciones \$ 10.00. Tel. 14-30-21

Dirección General de Difusión Cultural

## CASA DEL LAGO

### CINE CLUB INFANTIL

#### CINE DE AVENTURAS

KIM DE LA INDIA	3 de febrero
EL HIJO DE ROBIN HOOD	10 " "
LAS MINAS DEL REY SALOMON	17 " "
EL LLANERO SOLITARIO (1ª parte)	24 " "
EL LLANERO SOLITARIO (2ª parte)	3 " marzo
IVANHOE	10 " "

Sábados a las 12 y 17 horas

Abono a seis funciones \$ 5.00

Dirección General de Difusión Cultural

# CURSOS TEMPORALES

## PROGRAMA GENERAL

CURSOS DE ESPAÑOL. (Principiantes, Intermedios,  
Avanzados.)

### Mark Twain School

Lunes a viernes cada semana

6.00 p. m. a 6.50 p. m.

7.00 p. m. a 7.50 p. m.

### Incarnate Word School

Lunes, miércoles y viernes

9.30 a. m. a 11.00 a. m.

## PROFESORES:

Profesor Felipe García Beraza; Español para Principiantes  
Profesora Angela Martínez del Río; Español Intermedio  
Profesora Mercedes Linares; Español Superior.

## CONFERENCIAS.

### Mark Twain School

8.00 p. m. a 9.00 p. m.

1st Week.—January 8th to 12th. Lic. Antonio Castro Leal  
La Novela Mexicana Moderna (Spanish)

2nd Week.—January 15th to 19th. Lic. Manuel Vergara  
Garza  
Last Chance of U. S. in Latin America (English)

3rd Week.—January 22nd to 26th. Lic. José Valero Silva  
El México de Hoy, Su Progreso y Realizaciones  
(Spanish)

4th Week.—January 29th to Feb. 2nd. Dr. César Lizarde  
Ramos  
Mexican Prehispanic Cultures (English).

## CANCIONES Y BAILES MEXICANOS

Edificio de la YWCA, 405 5th Ave.

Principiantes: 7.30 p. m. a 9.30 p. m. Lunes y jueves  
Adelantados: 7.30 p. m. a 9.30 p. m. Martes y viernes

CANCIONES: 9.30 p. m. up.

Profesora Alura Flores de Angeles. Enseñanza de los  
principales Bailes de México

Profesor Armando González. Acompañante para los Bailes  
y enseñanza de Canciones Típicas Mexicanas

En estas actividades no se admitirán alumnos menores  
de 14 años, ni espectadores en los salones de clases.

# CARRERA DE MEDICINA

Por el Dr. Jorge Derbez

La enseñanza de esta profesión es ofrecida por la Escuela Nacional de Medicina en tres niveles: profesional, maestría y doctorado, los que constituyen una serie académica; es decir, para cursar la maestría es preciso, entre otros requisitos, haber obtenido el título profesional, así como para seguir los estudios del doctorado es condición poseer la maestría. En el primer nivel se imparte la carrera de Médico Cirujano y Partero, a cuya terminación se otorga el título profesional. La Maestría y el Doctorado en Ciencias Médicas se ofrecen en varias especialidades: Pediatría, Cardiología, Gastroenterología, Anatomía Patológica, Endocrinología y Nutrición, Hematología, Ginecología, Radioterapia y Medicina Nuclear, Oftalmología, Otorrinolaringología, Psiquiatría y Psicoanálisis. Se imparten también cursos de Adiestramiento Clínico para Graduados; de ellos se hablará posteriormente.

La Medicina es el conjunto de técnicas empleadas con el propósito de recuperar, conservar y mejorar el estado de salud, entendida no como la simple ausencia de enfermedad, sino más bien como el estado de funcionamiento óptimo del ser humano en su doble aspecto: individual, es decir, orgánico y fisiológico y personal, esto es, psicológico y social. El objeto de estudio de la Medicina es el ser actual del hombre mismo, considerado en su totalidad, pues la comprensión del hombre enfermo, objeto de su acción, no es completa sino en la comparación con el hombre sano. Aun cuando con fines didácticos las diversas ciencias que se ocupan del hombre lo estudian separadamente en sus aspectos biológicos, psicológico y social, así como en sus aspectos normales y patológicos, en la realidad el hombre funciona saludable o patológicamente como una totalidad, con todo su ser; y es a esa totalidad a la que la acción terapéutica se dirige. La enfermedad es una reacción funcional, acompañada o no de modificaciones de la estructura orgánica, que el organismo desarrolla ante todo agente o situación ambientales (agentes patógenos) adversos a su óptimo funcionamiento. Así como estos agentes pueden provenir del medio físico-biológico o del medio psicológico y social, así la reacción del organismo será predominantemente en sus niveles fisiológicos, psicológicos o sociales: pero, en todo caso, la reacción afec-

tará a la totalidad del ser individual del hombre. Se ha dicho justamente que no hay enfermedades, sino enfermos (aludiéndose a que las enfermedades no son sino entes teóricos, abstractos) y, mejor aún, personas enfermas. La medicina contemporánea ha comprobado, plenamente, que las perturbaciones emocionales y las condiciones sociales inadecuadas importan tanto en la producción de estados de enfermedad como los factores físicos y biológicos; se ha visto por ello conducida a incluir dentro de su terreno no únicamente el aspecto biológico del hombre sino, insistimos, el hombre en su totalidad.

Es por eso que el fundamento científico de la Medicina se encuentra no nada más en las ciencias físico-químicas y biológicas —anatomía, fisiología, bioquímica, etcétera—, sino también en la psicología, la sociología y la antropología. La patología ha dejado de ser exclusivamente anatomo-patología y fisiopatología para ser patología psicosomática, así como la terapéutica debe incluir en todo caso la psicoterapia junto a la fisio y quimio-terapia.

En la función del médico —función sanitaria— distinguimos dos modalidades fundamentales: la labor curativa o médica propiamente dicha, aplicada a la tarea de recuperar la salud, y la labor higiénica, aplicada a la consolidación y mejoría de la condición de salud y a la prevención de las enfermedades.

La labor curativa se desenvuelve en dos fases: diagnóstico y tratamiento. Para la diagnosis o determinación de las condiciones de funcionamiento del organismo y la persona, en general, y del proceso morboso desarrollado, en particular, el médico analiza los síntomas observados por el propio enfermo y sus allegados y explora los signos físicos de la alteración, mediante sus puros sentidos —procedimientos clínicos— o recurriendo a procedimientos instrumentales —laboratorio, radiología, endoscopia. Explora asimismo los antecedentes higiénicos de su paciente, su desarrollo psicobiológico, su funcionamiento mental y las condiciones sociales en que vive —vida familiar y del trabajo, hábitos de alimentación y vestido, condiciones de la habitación, etcétera. Recogidos y valorados todos los datos pertinentes, se integran en la síntesis diagnóstica; de ésta se desprenden los lineamientos a seguir en el tratamiento, cuyo principal propósito es aliviar la angustia y el dolor y colocar al paciente en condiciones favorables para que las fuerzas naturales restituyan el equilibrio normal; para esto, el médico recurre a procedimientos higiénico-dietéticos, al uso de drogas y productos biológicos, a técnicas quirúrgicas y a medidas psicoterápicas. Logrado el restablecimiento en algunos casos habrá que procurar la rehabilitación del paciente —enfer-

mos lisiados— o vigilarle periódicamente, a fin de prevenir recaídas, como es el caso en muchas enfermedades de curso crónico. Es de subrayarse que la base misma de la posibilidad de la acción médica está determinada por la relación interpersonal establecida entre el médico y su paciente; sin la absoluta confianza y colaboración de éste, ni la pesquisa diagnóstica ni la prescripción terapéutica podrán ser cabalmente realizadas.

Asociada a la labor médica va siempre, o deber ir, una labor de investigación, tanto con el propósito de ayudar mejor al paciente como con el de contribuir al progreso de las ciencias médicas; cada enfermo presenta al médico un problema científico peculiar —la alteración patológica, verdadero experimento de la naturaleza— que el médico debe estudiar con espíritu racional y objetivo.

La enorme amplitud y complejidad de los problemas abordados por la medicina, así como el incansante progreso de la ciencia médica, han obligado a una muy diversificada especialización en su ejercicio. Se cuentan actualmente alrededor de cuarenta especialidades médicas. Esta especialización ha acontecido según varios enfoques; según la edad del paciente —pediatría y geriatría—; el sistema y órganos principalmente afectados —gastroenterología, cardiología, urología, dermatología, ortopedia, oftalmología, psiquiatría, etcétera—; el tipo de agente o proceso morboso —alergología, infectología, oncología, fisiología, reumatología, etcétera—; de acuerdo también al principal medio terapéutico empleado —interfunción general desarrollada: el clínico o médico propiamente dicho, el auxiliar del clínico en los procesos de diagnóstico y tratamiento —laboratorista, radiólogo, anestesiólogo, etcétera— y el investigador —fisiólogo, farmacólogo y patólogo, principalmente.

En la labor higiénica la acción del médico va dirigida no tanto al individuo cuanto a la colectividad agrupada en escuelas, sitios de trabajo y diversión y centros de población. Preocupación del higienista es la mejoría de las condiciones generales de vida y de los hábitos que estimulen el desarrollo de la salud, así como en particular, la prevención de enfermedades específicas mediante vacunaciones, evitación de contagios y de factores morbígenos determinados. Corre a su cargo, asimismo, el examen sistemático de grandes núcleos de población, a fin de diagnosticar oportunamente estados incipientes de enfermedad —cáncer, tuberculosis y parasitosis, principalmente. Mucho de la labor del higienista es de tipo educativo y además de la enseñanza higiénica propiamente dicha, procura también educar al público para que se sirva con mayor provecho de los recursos

(Pasa a la pág. 6)

*teatro estudiantil de la unam*

---



*Cabra*, litografía de Picasso

Símbolo del T. E. U. M.

*EL*  
*TEATRO ESTUDIANTIL*  
*DE LA*  
*UNIVERSIDAD DE MEXICO*

T. E. U. M.



U. N. A. M.

*invita a los estudiantes  
universitarios a integrar  
los grupos que funcionarán  
en 1962*

**AUTORES  
DIRECTORES  
ACTORES  
TECNICOS**



*inscripciones en el  
teatro de la unam*

*Rosales 26*

*durante el mes de febrero  
a partir de las 17 horas.*

- • • • •
- TEATRO DE LA UNAM.
- Rosales 26
- Tel. 21 - 16 - 50
- El Caballito.
- •
- TEATRO ESTUDIANTIL UNAM.
- 10° piso de la RECTORÍA, C. U.
- Tel. 48-65-00, Exts. 123 y 124
- Héctor Azar, Director.

DIRECCIÓN GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL

## Carrera de Medicina

(Viene de la pág. 3)

médicos, públicos o privados, en caso de enfermedad.

Parece difícilmente necesario referirse a la importancia de la Medicina, sin duda una de las primeras especializaciones del trabajo humano instituida en toda comunidad; en la medida en que el hombre es sano, en esa medida ama su vida y combate tenazmente la enfermedad que le invalida y le angustia y amenaza su existencia misma. Sin embargo, es de señalarse que la medicina contemporánea, al extenderse al campo de lo psicológico y lo social, así como al socializar su ejercicio y atender cada vez más al fomento higiénico, ha adquirido una mayor trascendencia social, al descubrir causas de enfermedad derivadas directamente de la estructura social misma. La ciencia médica tiene ahora una significativa contribución que hacer al diagnóstico y tratamiento de los problemas sociales.

La vocación médica puede ser tomada como prototipo de la vocación asistencial pues, en efecto, con la excepción de la situación normal de la infancia, en ninguna otra el hombre está tan desvalido y necesitado de ayuda como cuando enferma. A un poderoso interés asistencial únese, para determinar la vocación médica, el interés científico en la enfermedad. ¿Qué es este enemigo de la vida que llamamos enfermedad, tan estrechamente asociado al dolor y a la muerte? ¿En qué consiste, qué formas adopta, cuáles son sus causas? ¿Cómo luchar contra ella, afirmando así la existencia y el goce de la vida? Vemos en el fondo de la vocación médica el amor a la vida, la disposición a luchar por ella, por conservarla y mejorarla. Es el componente humanístico de la medicina, dirigida a la comprensión del hombre y fundamentada en último término en la afirmación del valor del hombre.

La elección de especialidad dentro del amplio y variado campo de la medicina obedecerá, desde el punto de vista emocional, al predominio de alguno de los intereses apuntados o a la coexistencia de otros. Así, la decidida supremacía de la vocación asistencial conducirá a la medicina propiamente dicha, esto es, a la práctica del arte de curar y dentro de ésta a especialidades más bien técnicas —la ortopedia, la neurocirugía, por ejemplo— o más bien humanistas —como la medicina interna y la psiquiatría. De ser la vocación asistencial relativamente débil, se abren al médico una serie de posibilidades, acordes con otros tipos de vocación: la vocación científica (véase p. 62) conducirá a la investigación en las ciencias básicas fisiología, bioquímica, farmacología, patología, bacteriología, etcétera, la técnica (p. 77) a las especia-

lidades auxiliares de la clínica; fisioterapia, laboratorio de análisis clínicos, radiología, anestesiología en fin, la co-presencia de la vocación social (p. 103) y de la administrativa (p. 127) conducirá a la salubridad pública.

La misma diversidad y amplitud del campo de la Medicina permite que en ella encuentren aplicación casi todas las formas de aptitud, así como diversos tipos de carácter. La única condición generalmente requerida para el aprendizaje y ejercicio de la profesión es una inteligencia clara, superior a la normal, ya que la medicina es una profesión científica cuyo objeto, el hombre enfermo, es uno de los más complejos. Para la dedicación a la clínica será además indispensable la madurez del carácter productivo a que

Está formado por veintiséis materias, divididas en: Ciencias Morfológicas, que se cursan en 1er. año; Ciencias de la Función, en 2º; Introducción a la Clínica.

Todo el plan está inspirado en un principio de integración: integración de las ciencias básicas entre sí, de éstas con la patología y de todas en la clínica. Así, se enseña una Anatomía con un sentido funcional y aplicado a la clínica; la Farmacología se estudia en 2º año al tiempo que la Fisiología y la Bioquímica, con las que forma un todo orgánico; la Microbiología y la Parasitología se imparten en el 3er. año, cuidando principalmente de encauzarlas a la práctica médica y sus bases anatomo-patológicas; la clínica, la patología y la terapéutica



nos referimos al discutir la vocación asistencial, así como buena salud y, en particular, órganos de los sentidos normales. La práctica de la cirugía, por su parte, demanda un carácter firme, activo y muy controlado y buena habilidad manual. Para la dedicación a la investigación, a la salubridad pública y a las ramas auxiliares del clínico serán precisas, respectivamente, las aptitudes científicas y las técnicas.

El plan de Estudios para la carrera de Médico Cirujano y Partero ha sido recientemente reformado, después de haber sido parcialmente puesto a prueba durante algunos años. Se desarrolla en seis años, con un promedio de veintinueve horas por semana durante los primeros tres años y de treinta durante 4º y 5º. El 6º año está dedicado exclusivamente a la práctica de internado en hospitales.

se estudian en unidades relativas a los diferentes aparatos y sistemas; la Psicología Médica es enseñada a través de toda la carrera: dos cursos introductorios en 1º y 2º años, integrada a la propedéutica y a la clínica en los siguientes años y además un curso de Psiquiatría en 5º. Además de los cursos obligatorios, la Escuela brinda a los alumnos la oportunidad de asistir optativamente a Seminarios de integración de las diversas materias entre sí.

Las materias y seminarios son los siguientes: 1er. año, Ciencias Morfológicas: Anatomía Humana (del desarrollo o Embriología, microscópica o Histología, macroscópica, radiología y clínica), Psicología Médica 1er. curso. Seminario: Integración de las Ciencias Básicas de la Medicina y las Ciencias Físico-matemáticas. 2º año, Ciencias de la Fun-

ción: Bioquímica, Fisiología, Farmacología, Psicología Médica, 2º curso. Seminarios: Integración de las Ciencias Básicas, las Ciencias Básicas y la Clínica, Neuroanatomía y Neurofisiología. 3er. año, Introducción a la Clínica y a la Patología: Introducción a la Clínica (Propedéutica, Laboratorio Clínico), Introducción a la Cirugía (Anestesiología, Técnica Quirúrgica, Cirugía Experimental) Anatomía Patológica, Microbiología y Parasitología (incluyendo Virología y Micología), 1er. curso de Nosología (Patología médico-quirúrgica, capítulos correspondientes al primer curso de clínica médico-quirúrgica, estudiado en el siguiente año). Seminarios de integración: Microbiología, Parasitología y Medicina Preventiva; Microbiología, Parasitología y Anatomía Patológica; Patología y Medicina Forense. 4º año: primer año de Clínica médico-quirúrgica: Sistema Músculo-Esquelético, Aparato Respiratorio, Aparato Digestivo, Aparato Circulatorio, Nefrología y Hematología; Nutrición y Endocrinología, Dermatología; 2º curso de Nosología, capítulos correspondientes al 2º curso de clínica médico-quirúrgica. Seminarios: Farmacología y Terapéutica Clínica; Clínica y Deontología Médica. 5º año de Clínica médico-quirúrgica: Neurología, Psiquiatría, Gineco-obstetricia, Pediatría, Enfermedades Infecciosas y Parasitarias, Sociología Médica y Medicina Preventiva, Historia y Filosofía de la Medicina, Medicina Forense. En este año no hay seminarios. La enseñanza de la Clínica se efectuará en forma de rotación por las diversas asignaturas, durante un bimestre en cada una de ellas y estudiando sólo una a la vez; en ellas los enfermos son examinados en forma integral, para lo cual el profesor Jefe del curso podrá solicitar el concurso de los especialistas necesarios. Durante los dos años de Clínica el alumno habrá cubierto un total de 2,000 horas de enseñanza, sin que ello signifique que sea indispensable que cada estudiante pase por todas las especialidades ya que, como se ha dicho, en todos los cursos el enfermo será estudiado en forma integral.

Terminada la preparación académica, el 6º año constituye una iniciación supervisada en la práctica profesional: durante él, el alumno cumple un internado en hospitales adecuados para la enseñanza, sean de la SSA o privados y estén en el D. F. o en el interior de la República. El estudiante pasa en forma rotatoria por los diversos servicios del hospital y así se encarga de la atención de enfermos encamados y de los que acuden a consulta externa, hace prácticas quirúrgicas y de procedimientos auxiliares de diagnóstico.

A este tipo de preparación sucede la práctica independiente durante el Servicio Social, que tiene por objeto, de un lado, la consolidación profesional del

estudiante y de otro, hacerle contribuir a la solución de los problemas asistenciales en el medio rural. Por ello el Servicio Social, que se extiende a un período de seis meses, debe ser efectuado en poblaciones carentes de médico titulado. Sin embargo, en algunos casos el pasante puede realizar su Servicio en el D. F. y alrededores, como asociado a equipos de investigación y asistencia organizados por la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Para obtener el título profesional, una vez cumplidos los requisitos anteriores el estudiante deberá presentar una tesis original sobre un tema libre —pero no un mero informe de su Servicio Social—, que somete al examen de la Comisión de Tesis. De ser su tesis aprobada, el alumno presenta, por último, examen profesional que versa sobre un temario especial en el que se incluyen los conceptos y temas generales de la medicina así como los referentes a situaciones de emergencia médica.

La Escuela ofrece además cursos para la obtención de los grados de Maestría y de Doctorado en Ciencias Médicas, así como cursos de Adiestramiento Clínico. Los cursos para la Maestría persiguen la formación de profesionistas idóneos para la práctica especializada, así como de profesores e investigadores. Se desarrollan en dos años, con promedios de 36 a 40 horas semanales de clase y en instituciones hospitalarias debidamente equipadas y afiliadas a la UNAM. Son requisitos de ingreso poseer el título profesional, obtenido no menos de 2 ni más de 10 años antes de la iniciación de los cursos, ser de reconocida moralidad, tener un promedio mínimo de 8 y conocer bien un idioma extranjero. Se ofrece en las siguientes especialidades: Anatomía Patológica, Cardiología, Hematología; Endocrinología, Diabetes y Nutrición; Gastroenterología, Pediatría, Ginecología, Oftalmología, Radioterapia y Medicina Nuclear, Psiquiatría, Psicoanálisis (este último se desarrolla en 4 años).

El Doctorado, destinado principalmente a la formación de investigadores, requiere la posesión de la Maestría, el conocimiento de un segundo idioma extranjero y la aceptación individual del Jefe del curso; las materias de estudio son fijadas por éste, con la aprobación de la Escuela, y planeadas para un mínimo de dos años de estudio. Se ofrecen actualmente las mismas especialidades que para la Maestría.

Los cursos de Adiestramiento Clínico se imparten con el propósito de capacitación para el ejercicio profesional especializado. Se desarrollan en 10 meses, con promedio de 36 a 40 horas por semana y para tomarlos no hay más requisito que poseer el título profesional. Se ofrecen en las mismas especialidades que la Maestría y el Doctorado, exceptuando Psiquiatría, Psicoanálisis y Radioterapia

y Medicina Nuclear; hay también un curso en Obstetricia.

El análisis del mercado de trabajo de la profesión médica ofrece serias complejidades y por eso no pueden aún sentarse conclusiones definitivas al respecto. En condiciones ideales habría una demanda considerable de médicos, pues hay en el país alrededor de 15,000 y los higienistas han calculado que para cuidar adecuadamente de la salud es necesario un médico por cada mil habitantes. Sin embargo, hay que contar con que el acceso de nuestra población a la medicina científica se ve grandemente dificultado por diversos factores, tales como la pobreza y el hecho de que varios millones de compatriotas residen en poblaciones de menos de 500 habitantes y, además, mal comunicadas. Por otra parte, debe considerarse que el progreso económico de la nación, la mejoría de las comunicaciones y la socialización de la Medicina tienden a la superación de esos factores. En conjunto, puede quizá decirse que la competencia profesional es intensa, pero que el buen médico encontrará siempre excelentes oportunidades de desarrollar su labor.

## ORIENTACION VOCACIONAL

### NUEVOS PROFESIONISTAS DE LA UNAM

#### LICENCIADOS EN DERECHO

Federico Falconi Alegría. *El delito de incesto. (Estudio dogmático.)*

Pedro Diego Suinaga y Lanz Duret. *Régimen constitucional de la propiedad raíz.*

Javier Alegre Dávalos. *Los contratos de adhesión.*

Fausta Moreno Flores. *El derecho de estancia y los actos que lo limitan.*

Jorge Antonio Bello Bobadilla. *Las juntas de Conciliación y Arbitraje y su naturaleza jurídica.*

José Guillermo Lliteras Repetto. *El problema de la personalidad en la herencia.*

Gabriel Morales Escalante. *Aspectos jurídicos del problema inquilinario en México.*

Marco Antonio Espinoza Pablos. *La capacidad jurídica del ejidatario.*

Ramón Herrera Esponda. *Límite del fuero de guerra.*

Manuel Luna Ruiz. *La función del derecho natural en la elaboración del positivo.*

# El papel de los...

(Viene de la pág. 1)

tos de educación. El día que el país, todo el país, ayude en esta empresa de interés superior, nuestro destino habrá cambiado en el curso de una o dos generaciones."

Todo eso parece fácilmente hacerse. Mas para ello es preciso que industriales, comerciantes, banqueros, población en general estén convencidos de la bondad de nuestra labor y sean ganados a nuestra causa. Pero antes que dirigirnos a todos ellos, importa que los universitarios mismos vengamos en ayuda de la casa nuestra. ¿Dónde están los antiguos egresados de la Universidad? Andan dispersos por todo el país, cuando no por el extranjero, trabajando, produciendo, pero olvidados; de su Universidad, cuando ellos son, antes que nadie, los abogados para ayudarla.

Hace un mes, reunido con la generación de Ingenieros de 1927-1931, lancé una proposición, dirigida no sólo a ellos sino a todos los egresados de la Universidad: "¿No sería un gesto hermoso —les dije— que todos los profesionales salidos de una Escuela o Facultad universitaria, se agruparan en una Sociedad de Egresados y que todos ellos, por un pacto de honor, se comprometieran a mantener el contacto con su escuela, así fuese episódico, en actividades académicas que los perfeccionen? ¿No podrían comprometerse también a brindarle su apoyo, en forma de consejos o sugerencias que beneficien a los futuros alumnos? Y algo más: ¿no podrían, acaso, reconociendo públicamente que la deuda contraída es de las que no se saldan nunca, continuar indefinidamente, a lo largo de toda su vida, enviando a su escuela la cuota de colegia-

tura, como si fuesen alumnos permanentes? La cifra de \$ 200 al año, mínima para el estudiante, se vuelve simbólica para el profesionista. Y, sin embargo, diez mil, veinte mil, cincuenta mil cuotas de esas formarían una aportación caudalosa para la Universidad. Para evitar olvidos o retardos involuntarios, bastaría con que cada uno enviase, por una sola vez, la cifra de \$ 2,500, cuyos réditos asegurarían para siempre su cuota anual. El dinero de los ingenieros iría a su escuela, el de los médicos a la suya y así sucesivamente. Cada uno tendría la sensación, que sería una seguridad, de estar enviando, como un hijo que emigró en el tiempo, una ayuda a su Alma Mater. Pago que sería ofrenda; ayuda que sería reconocimiento; contribución que sería símbolo del amor a su escuela."

Apenas lanzada la proposición, la respuesta ha sido inmediata. Son muchos los profesionistas que han enviado apresuradamente su cuota anual; otros que han enviado su bono único y muchos más los que escriben preguntando a quién deben dirigirse para su inscripción en la Sociedad de Egresados de su ramo. A todos ellos contesto que ya se han dado los primeros pasos para organizar el movimiento; que se está pidiendo a las mesas directivas de cada

generación salida de las escuelas profesionales, que obtengan de los componentes de su grupo la rápida inscripción; que unidos los dirigentes de las distintas generaciones de una profesión, formen la Sociedad de Egresados; que sean ellos los que catequicen e inscriban y no la Universidad; que sean ellos los que colecten y envíen.

Al comienzo podrán ser unos cuantos millares; después serán legión y cuando el movimiento sea general, por no decir que unánime, ya podremos, confiadamente, dirigimos a otros sectores y decirles: nosotros, los universitarios, estamos haciendo lo nuestro, a ustedes toca hacer lo suyo. Hoy es el llamado a los muchos para que contribuyan con poco. Después será el llamado a los pocos que estén en condiciones de contribuir con mucho. Y así, en un movimiento general, no limitado en el tiempo, sino permanente, ascensional, la Universidad irá resolviendo sus problemas económicos. Con su apoyo se irán resolviendo los otros. No todo lo da el dinero; pero sin él hay reformas que no pueden lograrse. Sumados el apoyo económico y la mística universitaria, la transformación de la educación superior estará asegurada.

Dr. Ignacio Chávez

## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector: *Dr. Ignacio Chávez*

Secretario General: *Dr. Roberto L. Mantilla Molina*

Departamento de Información y Prensa

### *Gaceta de la Universidad*

10° Piso Torre de la Rectoría, C. U., México 20, D. F.

(Registro en trámite)

Editada en los Talleres de la Imprenta Universitaria. Ciudad Universitaria, México 20, D. F.

IMPRESA UNIVERSITARIA

GACETA DE LA UNIVERSIDAD  
10° piso, Torre de la Rectoría, C. U. México 20, D. F.  
FRANQUICIA POSTAL DE 10 DE OCTUBRE DE 1948

